

LA CENA MALDITA

Escrito por

Elisa Ibáñez

© 2014. Elisa Ibáñez. Madrid

Todos los derechos reservados

Al comienzo de la representación la sala está vacía. Hay una mesa con mantel y dos sillas. Cerca de la mesa hay una mesita auxiliar con un par de botellas de cerveza, una botella de tequila y vasos.

Entran **OTTO**, veintitantos, con camisa y chinos y **OLIVIA**, veintitantos, con un vestidito corto y un bolso.

OTTO
Y la coliflor le dice muy seria:
"por lo menos no soy un repollo".

Olivia se ríe a carcajadas y le da un golpecito en el hombro a Otto.

OLIVIA
¡No soy un repollo! ¡Como si fuese
un ser vivo! Eres hilarante. Se
nota que tienes estudios.

Otto se pasa la mano por el pelo y sonríe satisfecho.

OLIVIA (CONT'D)
Es refrescante encontrar en una
cita a ciegas a alguien que no viva
con sus padres ni tenga un
trastorno obsesivo compulsivo.

OTTO
Gracias.

Otto hace el gesto de que Olivia se siente a la mesa.

OTTO (CONT'D)
Vamos, siéntate, por favor. ¿Te
puedo tentar con una cerveza
artesana antes de cenar?

OLIVIA
(repentinamente seria)
¿Estás tratando de emborracharme?

Otto se extraña.

OLIVIA (CONT'D)
¡Es broma, hombre! Puedes
emborracharme todo lo que quieras.
Para eso son las cenitas.

Otto se ríe incómodo mientras Olivia se sienta a la mesa.

OLIVIA (CONT'D)
¿No vienes?

OTTO
A ver...

Otto mira su reloj.

OTTO (CONT'D)
Sí. Todavía quedan unos minutos.

OLIVIA
¿Qué estás preparando? Aquí huele a gloria.

Otto se acerca a la mesa.

OTTO
Lomo de buey cocinado al vacío a baja temperatura. Lleva doce horas a setenta y cinco grados.

OLIVIA
¡Vaya! Estoy impresionada.

OTTO
Sí, va a estar muy, muy tierno. Pero lo que se dice oler, lo dudo mucho, porque está en una bolsa hermética.

Olivia huele a Otto.

OLIVIA
No me refería al lomo.

Otto se sienta frente a Olivia con una risa tonta.

OTTO
Bueno, ¿y tú de que conoces a Nora?

OLIVIA
Vamos juntas a clases de sexo tántrico.

OTTO
¿Qué!

OLIVIA
¡No, no! No es lo que parece. Es un rollo meditativo y tal. Nadie se quita la ropa si no quiere... A decir verdad en pleno agosto hubo algunos problemas con el aire acondicionado, pero nada digno de mención. Es más una cuestión mental que física.

OTTO
No sabía que a Nora le molasen esas cosas... meditativas.

OLIVIA

¿En serio? Pues es muy espiritual.
Una mujer con mucha sensibilidad.

OTTO

Ya veo.

OLIVIA

Vosotros os conocéis del curro,
¿no?

OTTO

Sí, de la revista. Tengo una
sección de crítica gastronómica y
ella es estilista culinaria...
vamos, que hace fotos a los platos.

OLIVIA

Parecéis hechos el uno para el
otro.

OTTO

¡Pero qué dices! ¡Para nada! Solo
somos compañeros. Ni siquiera nos
conocemos muy bien.

OLIVIA

¿En serio? Qué raro... Ella me ha
hablado mucho de ti. Me dijo que
eras un tipo muy interesante y que
no me arrepentiría si quedaba
contigo.

OTTO

¿Y hasta ahora qué tal?

Olivia sonríe.

OLIVIA

¿No me ibas a emborrachar?

OTTO

Solo si tú quieres.

Otto coge las cervezas de la mesita y se las muestra a
Olivia.

OTTO (CONT'D)

Yorkshire Bitter. Dorada, de espuma
cremosa, ligeramente amarga. La
hago yo mismo.

OLIVIA

Eso está muy bien, pero ya nos
hemos tomado una cerveza en el bar.

Otto deja las botellas en el mismo lugar y coge dos vasos de
chupito y una botella de tequila de la mesita.

OTTO
¿Mejor?

OLIVIA
¿También lo has hecho tú?

OTTO
No, mujer...

Olivia se ríe. Otto se ríe.

OTTO (CONT'D)
¿Quieres sal y limón?

OLIVIA
¿Siempre haces las cosas como se
supone que se deben hacer?

Otto se sirve un chupito, se lo toma de un trago y tose
después de tragarlo.

OTTO
No siempre. ¿Y tú?

Olivia mira fijamente a Otto, coge la botella, se sirve un
chupito y se lo toma de un trago. Luego coloca el chupito
sobre la mesa sin dejar de mirar a Otto.

OLIVIA
Yo nunca. ¿Por qué no me cuentas
algo de ti?

OTTO
¿Qué quieres saber? Soy un tío muy
normal.

Otto se sirve un chupito y otro a Olivia.

OLIVIA
Seguro que no. Seguro que tienes
algo que fascina a las mujeres que
te conocen. Nora me ha dicho que
eres misterioso y oscuro. Un chico
malo al que se van rifando las
nenas.

Olivia se toma su chupito.

OTTO
Bueno, no sé qué te ha contado
Nora, pero me parece que se ha
emocionado demasiado con lo de
hacer de Celestina.

Otto se toma su chupito.

OTTO (CONT'D)

Soy hijo único. Mi color favorito es el rojo. Me gusta montar a caballo y bailo bastante bien, pero nunca lo admitiría fuera de estas paredes... Y además cocino.

OLIVIA
Pareces la reencarnación del Príncipe Azul. No se puede ser tan perfecto.

OTTO
Bueno, vale, lo admito: tengo un secreto. Acércate.

Olivia se acerca a Otto hasta rozarle la nariz.

OLIVIA
Cuéntamelo todo.

OTTO
Me avergüenza decirlo pero bebo la leche directamente del brick.

Olivia se aparta y Otto se ríe.

OTTO (CONT'D)
Y tampoco me plancho los calzoncillos. Vivo al límite.

Otto sirve un par de chupitos más.

OTTO (CONT'D)
¿Qué me dices de ti? ¿Cómo va eso del rollo sexual? Una mañana te levantas con la solitaria compañía de un consolador y por eso te apuntas a clases para tener orgasmos, ¿o qué?

OLIVIA
Exactamente eso. Gilipollas...

OTTO
Perdona... te he molestado. Era una broma.

OLIVIA
Ya te he dicho que se trata de profundizar en uno mismo.

OTTO
Y tanto.

OLIVIA
Parece que es algo en lo que tú no tienes mucha práctica.

OTTO
Yo por lo menos no tengo que pagar
para que me hagan un teórico de
cómo correrme. ¿Tenéis...

Otto hace un gesto con las manos dando a entender un doble
sentido.

OTTO (CONT'D)
...manual?

OLIVIA
Mira, ya vale de mamonadas... Vamos
a poner las cartas sobre la mesa.

OTTO
¿Perdona?

OLIVIA
Deja de hacerte el tonto. Nora me
lo ha contado todo.

OTTO
Oye, tía, no sé de qué vas y no sé
qué te ha dado con Nora. Te pasas
la noche coqueteando, me cuentas el
rollo tántrico ese, te bebes el
tequila de un trago como si fueses
la tía más peligrosa del equipo de
animadoras y ahora de repente te
pones a la defensiva.

OLIVIA
Déjalo ya. ¿Por qué no me preguntas
a qué me dedico?

OTTO
Eres una pava rara de cojones.
Tenía que haber dado por terminada
la noche cuando te hizo gracia la
mierda de chiste del repollo.

Otto se sienta, mudo de la impresión.

OTTO (CONT'D)
Ya va siendo hora de que te
marches.

OLIVIA
No. Primero pregúntame a qué me
dedico.

OTTO
¿Y luego te piras?

OLIVIA
Ya veremos.

Otto juguetea con el vaso de chupito frente a él y se lo toma de un trago. Luego se toma el de Olivia.

OTTO
Muy bien, vamos a jugar. ¿A qué te dedicas?

OLIVIA
Soy chef.

Pausa.

OTTO
(agresivo)
Nora me dijo que eras consultora.
Te tienes que marchar ahora mismo,
tía. Ya estás tardando. ¡Yo no
quedo con cocineras!

Olivia no reacciona. Otto la agarra del brazo y tira de ella.

OTTO (CONT'D)
¿Estás sorda o solo eres retrasada?

OLIVIA
Ni una cosa ni la otra.

OTTO
¿Qué coño estás buscando? ¿Echarme
un polvo a cambio de una buena
crítica de tu chiringuito de
mierda? Estás muy jodida. ¡Ostia
puta! Seguro que Nora se está
partiendo de risa a mi costa.

OLIVIA
Ya veo que cada vez te pones más
nervioso, así que debe de ser
verdad.

OTTO
¿¡Pero de qué "verdad" estás
hablando!?

OLIVIA
Nora me ha contado lo de la
maldición.

Otto se queda mudo.

OLIVIA (CONT'D)
Dice que cuando eras un bebé y
estabas paseando por el Retiro con
tu madre se os acercó una gitana
con romero.

OTTO

Pero... ¿será hija de puta la Nora de los cojones? Ya sabía yo que no se podía confiar en ella.

OLIVIA
La gitana le vino con el rollo de la buenaventura y tu madre le soltó sin miramientos que se restregase el romero por el sobaco, que falta le hacía.

OTTO
¡No me lo puedo creer! Se lo dije en confianza.

OLIVIA
Dice que entonces te maldijo.

Otto levanta el dedo índice con furia.

OTTO
No lo digas en voz alta...

OLIVIA
Te condenó a ser el mejor chef del mundo.

Otto se lleva la mano a la cara y suspira. Sonríe aliviado.

OTTO
Muy bien, guapa. Ya lo has dicho. Ya te has quedado tranquila.

Otto se levanta de la mesa.

OTTO (CONT'D)
Lo entiendo. Te picaba la curiosidad profesional. Pues yo solo cocino para mis amigos y tú no eres uno de ellos. Ahora lárgate de una vez si no quieres que...

OLIVIA
Esa era la primera parte. La segunda es que ningún otro chef podría probar tu comida sin morir. Menudo regalo envenenado.

Otto se vuelve a sentar. Se ha quedado blanco y tembloroso.

OTTO
Dios mío, todo este rato... Si lo sabías, no sé cómo te has atrevido a quedar conmigo para cenar. Podría haberte matado.

OLIVIA
Sí, era un riesgo.

OTTO
No entiendo nada. ¿Por qué Nora te
ha dejado venir?

OLIVIA
Bueno, es que está enamorada de ti.

OTTO
¿Y por eso quería que te matase?
Podría haberme pedido una cita en
vez de lanzarme a tus brazos.

OLIVIA
Tranquilo, no iba a comer... ni a
beber nada. Esperaba emborracharte
y que pasásemos de la cena. La
verdad es que me gustas. Mucho.
Pero cuando te has empezado a meter
con mis clases me he rallado
bastante.

OTTO
Lo siento. Ha sido como una bola de
nieve, con el tequila y tal. He
dicho cosas sin pensar.

OLIVIA
Bueno, yo te he llamado gilipollas.
Es un empate. Llevo nerviosa como
una colegiala desde que entraste en
el bar y tienes razón, era un
chiste, muy, muy malo...

Otto se ríe.

OTTO
Era malísimo.

Olivia se ríe.

Otto acerca su mano a la de Olivia y se la acaricia.

OTTO (CONT'D)
Tú me has parecido muy dulce.

Otto se levanta y acerca su cara a la de Olivia.

OTTO (CONT'D)
Y valiente... ¿Puedo?

Olivia agarra la cara de Otto y le besa con delicadeza
mientras se levanta. Luego Otto se acerca hasta tenerla
entre sus brazos y se funden en un beso apasionado.

Otto se separa de Olivia pero le agarra la mano.

OTTO (CONT'D)
¿Quieres que...?

Olivia asiente temblorosa.

OLIVIA
Sí... pero todavía no. Primero te
tengo que contar una cosa.

OTTO
¿Qué pasa? ¿Es por Nora? A ver.
Vamos a dejar las cosas claras:
esta tía no me interesa.

OLIVIA
Ya me lo imaginaba, no creas.

OTTO
Es una persona agradable y tal,
pero tú la conoces.

OLIVIA
Sí... es una madurita simpática.

OTTO
Pesa ciento veinte kilos y tiene
cincuenta años. Por no mencionar
que está casada con un guardia
civil de metro noventa. Supongo que
mi verdadera condena es no poder
evitar enamorar a las mujeres con
mis artes maléficas. Es dar un
mordisco a mi sándwich de rúcula,
pastrami y confitura de cebolla
casera y no hay vuelta atrás.

OLIVIA
No es por Nora. Ella no sabe que
soy cocinera porque no trabajo en
el sector.

OTTO
¿Pero estás titulada? Todo el mundo
cocina pero la maldición es solo
para los profesionales.

OLIVIA
Sí. Graduada en el Cordon Bleu.

OTTO
Vaya.

OLIVIA
Lo que te quería decir es que
también soy bruja.

Otto levanta las manos y mueve la cabeza como buscando
sentido a las palabras de Olivia.

OLIVIA (CONT'D)

Se gana más dinero y tienes los fines de semana libres.

OTTO
Eres muy completa.

OLIVIA
Gracias. La cuestión es que Nora me ha contratado porque quiere que rompa tu maldición. Parece ser que se ha diplomado en pastelería creativa y quería ligar contigo pero no se atrevía hasta asegurarse de que tu comida no la matase.

OTTO
Qué maja, ¿no?

OLIVIA
Bueno, no tanto. Antes de nada quería hacerte un hechizo de esclavitud sexual. Pero yo soy una tía legal: solo le prometí acabar con la maldición y me negué en redondo a esclavizarte hasta que te conociera en persona.

OTTO
Pues qué alivio. Viendo todo lo que ha maquinado esa cabrona me están dando ganas de llegar el lunes al trabajo y ofrecerle mis famosos macarrons de violeta y cremoso de frambuesa. Me salen de *muerte*.

Pausa.

OLIVIA
Bueno. Ahora que lo sabes todo, ¿qué quieres hacer?

OTTO
¿Ella ya te ha pagado?

OLIVIA
Sí.

OTTO
¿Tus tarifas son altas?

OLIVIA
Mucho.

OTTO
Mira... no quiero ofenderte, ¿eh? ¿pero entonces eres buena en lo que haces o te aprovechas de la gente

como esas locas del tarot que salen
en la tele?

OLIVIA
No me ofendes... Soy buena. Si
quieres librarte de la maldición
puedo ayudarte.

OTTO
La verdad es que nunca lo había
pensado en serio. Poder ser libre.
Cocinar para las masas con la única
amenaza de la salmonelosis en el
horizonte. Podría abrir un
restaurante y que Adriá me
suplicase una reserva. Sí, creo que
estoy preparado. Haz tu magia.

OLIVIA
Muy bien.

Olivia coge su bolso y saca una botellita de agua mineral
que pone sobre la mesa. Desenrosca la botella, se moja la
mano de agua y se lo hecha por la frente a Otto.

OLIVIA (CONT'D)
Aer levior est quam aqua. Peccavi
nobis purganda est. Cierra los
ojos.

Otto cierra los ojos.

OLIVIA (CONT'D)
Libera nos a rosmarinus
maledictium.

Olivia le sopla fuerte en la frente.

OLIVIA (CONT'D)
¡Felicidades! Ya puedes abrir los
ojos.

OTTO
¿Ya está? ¿Ya no estoy maldito?

OLIVIA
No. Si quieres, podemos hacer una
panna cotta de rosas con ganache de
chocolate blanco y nos lo comemos
en la cama.

OTTO
¿Pero qué palabrería es esa? No he
entendido nada de lo que dices...
bueno, lo del chocolate en la cama
sí que lo he entendido. Vamos a por
un tarro de Nocilla que te voy a
lamer de arriba a abajo.

Olivia se ríe y le besa.

OLIVIA
Yo soy más de Nutella.

OTTO
No sabía que fueses tan
sofisticada. Cada vez me gustas
más.